



- País
- Universitarias
- Mundo
- Cultura
- Deportes
- Opinión
- Ideas&Debates
- Suplementos
- Publicidad
- Nosotros
- Puntos de Venta

SUSCRIBIRSE



País

Mujeres jóvenes sufren dos veces más el desempleo que los hombres

Por [Mario Bermúdez Vives](#) | marbeviv@gmail.com
16 noviembre, 2022

COMPARTE



País
Universitarias
Mundo
Cultura
Deportes
Opinión
Ideas&Debates
Suplementos
Publicidad
Nosotros
Puntos de Venta

SUSCRIBIRSE



Antes de la crisis por el Covid-19, la búsqueda de trabajo era una tercera parte más alta en las mujeres con respecto a los hombres, ahora es casi el doble.

El virus del COVID-19 también infectó, de alguna manera, al mercado laboral costarricense. El desempleo femenino, que ya enfrentaba una disparidad con el masculino, resultó agravado luego de la pandemia.

La enfermedad puede ser aún peor si hablamos de las mujeres jóvenes, de entre 18 y 24 años, cuya tasa de desempleo fácilmente puede duplicar la estadística masculina.

En los meses antes de que el coronavirus trastornara la economía y disparara el desempleo, en el 2019, la desocupación en mujeres (15%) era una tercera parte más alta de la que se registraba en hombres (9,9%).

Los indicadores más recientes, en los que se aprecia un retorno a los niveles anteriores a la llegada del COVID-19, la disparidad se agravó: el desempleo en mujeres (16,5%) es casi el doble del que registran los hombres (8,9%). (ver gráfico)

Los datos registrados por la Encuesta Continua de Empleo (ECE) del Instituto Nacional de Estadística (INEC) ilustran la tendencia: cuando el coronavirus enfermó la economía en el 2020, el desempleo en general se disparó. Sin embargo, el desbalance entre hombres y mujeres mantuvo la distancia del tercio, con un 20% de desocupación en hombres y un 30% en mujeres, según la ECE del segundo trimestre de ese año.

Empero, para la ECE del segundo trimestre del 2021, cuando el país todavía sentía los efectos del virus, la diferencia se ensanchó: el desempleo se redujo en los dos géneros, pero en los hombres registró 13,7% y en las mujeres 24,6%: casi el doble. La brecha se amplió y esa condición se mantuvo en el 2022.

Una situación que se debe considerar es que esta desventaja en el desempleo femenino parece general. Los datos de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) para América Latina y el mundo reportan distancias similares (desempleo masculino representa alrededor de un 65% del femenino).

Sin embargo, tanto en la pandemia como en los reportes postvirus, la brecha mantenía su distancia, tanto en la región

como los datos mundiales, a diferencia del caso en Costa Rica, donde pasó del 65% a un 55%; es decir, el desempleo masculino pasó de representar dos terceras partes del femenino, a ser poco más de la mitad.



País

Universitarias

Mundo

Cultura

Deportes

Opinión

Ideas&Debates

Suplementos



Publicidad

Nosotros

Puntos de Venta

SUSCRIBIRSE



Deterioro en aumento

Los datos de INEC evidencian que la recuperación de la crisis se está presentando en forma desigual y además agrava una discriminación que se registra en todos los segmentos de edad y de formación educativa.

“Hay varios elementos que se presentan en este panorama”, comentó la economista Ana Rosa Ruiz, “entre ellos, que los sectores económicos que crecen tras la pandemia demandan empleos con más características de hombres que de mujeres.



País
 Universitarias
 Mundo
 Cultura
 Deportes
 Opinión
 Ideas&Debates
 Suplementos
 Publicidad
 Nosotros
 Puntos de Venta

SUSCRIBIRSE



Además, muchos de los puestos relacionados con servicios, que se identificaban con mujeres, no se han recuperado a los niveles de antes de la crisis”, mencionó.

Sin embargo, Ruiz resaltó que ya hay aspectos estructurales que hacen más difícil para la mujer la situación laboral. “Desde el 2020, llegamos al millón de mujeres que están fuera de la fuerza de trabajo; es decir, las personas que tienen empleo o lo buscan. Muchas fueron expulsadas porque no pueden conciliar un empleo con el cuidado de familiares o la casa”, señaló.

Son condiciones que en la actualidad se agravan. El punto más crítico se presenta en el momento de incorporarse al mercado de trabajo, en el grupo de menor edad, entre 15 y 24 años. El desempleo en general para los jóvenes en el país es de un 30,6% —uno de los más altos en América Latina—, pero la diferencia entre hombres y mujeres es abismal: la desocupación masculina es de 25% en este segmento, mientras que la femenina es de un 39,5%.

Es decir, cuatro de cada diez mujeres jóvenes que están en condiciones de laborar están buscando un puesto, casi la mitad. Y prácticamente doblan la cantidad de los hombres jóvenes.

Las distancias se mantienen en los diferentes grupos de edad (ver gráfico). Sin embargo, otro dato significativo aparece entre quienes tienen entre 35 y 44 años, el desempleo registrado de los hombres es de 4,7% y el de las mujeres un 14,7%; es decir, tiende a triplicarlo.

Estos fuertes contrastes también aparecen tras el paso por las aulas y, de nuevo, pareciera ser más profundo entre las mujeres más vulnerables. Entre quienes solo cursaron la primaria, por ejemplo, la desocupación es de 6,2% para ellos, y de 17,5% para ellas.

Esta separación se reduce en el caso de la formación secundaria, y presenta la versión menos dispareja en el caso del desempleo de personas con algún nivel de formación universitaria (ver gráfico).



El impacto de la universidad para las mujeres es indiscutible, en su vinculación con el mundo laboral: al considerar la formación



País
 Universitarias
 Mundo
 Cultura
 Deportes
 Opinión
 Ideas&Debates
 Suplementos
 Publicidad
 Nosotros
 Puntos de Venta

SUSCRIBIRSE



de ambos géneros, en la población ocupada, la educación superior es la principal categoría para las mujeres, con un 37,7%, mientras para los hombres es solo de 23,5%. Por el contrario, el grado de enseñanza que encabeza a los hombres es la primaria, con un 34,2%.

Es decir, entre las mujeres que tienen trabajo, prevalecen las universitarias, mientras que en los hombres que laboran son mayoría los que cursaron solo la educación primaria.

Vulnerabilidad creciente

En este contexto, también se debe considerar las características que debilitan el ámbito laboral femenino. Ruiz recordó que por las responsabilidades de cuidado de hijos, familiares y hogar que se suelen recargar en las mujeres, ello se traduce en que no se puedan movilizar demasiado. “A un hombre le dicen que hay trabajo en Guanacaste, en otra región, y le es más fácil moverse. Para la mujer, si cerca de su casa, en su región, no hay empleos, le es más difícil salir a buscarlos”, dijo.

Esto combina varias de las variables de la vulnerabilidad: en las regiones rurales, donde hay menos empleos, las mujeres dependen más de la oferta laboral de esa zona. A su vez, en un mercado laboral donde la informalidad supera el 40% de los empleos existentes, son ellas las que tienden a asumir estas condiciones, ya que les permiten mayor flexibilidad para las responsabilidades del hogar no remuneradas.

No hay soluciones fáciles, con una economía que todavía busca la reactivación. Pero Ruiz considera que hay un camino que se debería seguir. “Nos falta una política de producción nacional, no se trata solo de pensar en crecimiento; el punto es que se debe pensar en generar empleos de calidad, pero en todas las regiones, no solo en la meseta central. Y también hay que pensar en los servicios públicos que esto requiere para que sea sostenible; por ejemplo, la conectividad es esencial, ahora que se está tratando tanto el tema del trabajo a distancia”, resaltó.

Tampoco se vislumbran, de momento, políticas laborales que realmente se concentren en estos temas de género. “Hubo algunos esfuerzos, lo principal fue ofrecer fondos blandos para que la mujer se incorporara al mercado laboral, pero no hemos visto una estrategia contundente, vigorosa”, sentenció Ruiz.



SUSCRÍBASE A LA EDICIÓN SEMANAL EN FORMATO DIGITAL.

Precio: ₡12.000 / año

- País
- Universitarias
- Mundo
- Cultura
- Deportes
- Opinión
- Ideas&Debates
- Suplementos
- Publicidad
- Nosotros
- Puntos de Venta

SUSCRIBIRSE

Artículos relacionados



SUSCRÍBASE AL BOLETÍN

Email

SUSCRIBIR

CONTÁCTENOS

Nombre

Correo

Tema

Mensaje

SEND

DIRECCIÓN

Campus Rodrigo Facio Brenes de la Universidad de Costa Rica, en San Pedro de Montes de Oca

Tel: [2511-6725](tel:2511-6725)

Email:

semanariouniversidad@ucr.ac.cr



NAVEGACIÓN



Suscripciones

País

Mundo

Universitarias

Cultura

Deportes

Ideas&Debates

Opinión

Suplementos

Publicidad

Nosotros

Puntos de Venta

País

Universitarias

Mundo

Cultura

Deportes

Opinión

Ideas&Debates

Suplementos

Publicidad

Nosotros

Puntos de Venta

SUSCRIBIRSE



Buscar...



©2022 Semanario Universidad. Derechos reservados. Hecho por 5e Creative Labs.